


Rituales de la Primavera: Renacimiento y Siembra



La primavera era una estación de renovación, de renacimiento. Después del frío invierno, los vikingos celebraban el regreso de la luz y el calor con rituales que marcaban la siembra de los cultivos y la fertilidad de la tierra. Este era el momento de pedir a los dioses la bendición





de la fertilidad para la cosecha y de dar gracias por los nuevos comienzos.

Ritual de la Siembra: Invocación a Freyja y Nerthus

Uno de los rituales más importantes en la primavera era el ritual de la siembra, que involucraba la bendición de los campos. Los vikingos invocaban principalmente a Freyja, la diosa de la fertilidad, el amor y la belleza, así como a Nerthus, la diosa de la tierra, que aseguraba la prosperidad de los cultivos.

Instrucciones para el Ritual de la Siembra:

- 1. Preparación del espacio: El ritual se llevaba a cabo en un campo de cultivo o en el borde de los bosques, donde la tierra era*
- 





fértil. El lugar se limpiaba con ramas de abedul y se decoraba con flores silvestres.

2. *Ofrendas: Se ofrecían alimentos (miel, leche, pan) y flores a los dioses. También se podía colocar una figura de madera de Freyja o una pequeña representación de Nerthus en el altar de la naturaleza.*

3. *Invocación: Los participantes entonaban cánticos a Freyja y Nerthus, pidiendo la fertilidad de la tierra y la prosperidad en las cosechas.*

4. *Rituales de siembra: Mientras se sembraban las semillas en la tierra, los participantes recitaban oraciones de agradecimiento a los dioses por el regreso de la luz y el calor.*





“Freyja, madre de la tierra, te pedimos que bendigas estas semillas con tu amor y que la cosecha sea abundante. Nerthus, diosa de los campos, recibe nuestras ofrendas y haz que la tierra sea fértil. Que la luz del sol caiga sobre estos campos y nos dé fuerzas para cuidar de ellos.”

Este ritual no solo honraba a los dioses, sino que también reafirmaba la conexión entre los vikingos y la naturaleza, reconociendo que la tierra no era simplemente un recurso para usar, sino un ente sagrado que debía ser tratado con respeto y gratitud.

«Que la rueda del año os lleve con fortuna y los dioses velen por vuestro camino.» Erik el rojo

